



DIOCESE OF HARRISBURG

OFFICE OF THE BISHOP

4800 Union Deposit Road | Harrisburg, PA 17111-3710
bishopsoffice@hbgdiocese.org | (717) 657-4804 ext. 354 | www.hbgdiocese.org

14 de enero de 2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

En este Día de Martin Luther King, Jr., nos detenemos una vez más para honrar el legado perdurable de un líder cuyo coraje y fe transformaron nuestra nación y despertaron la conciencia mundial. El firme compromiso del Dr. King con la justicia, la igualdad y la no violencia nos invita a cada uno de nosotros a contemplar la dignidad inherente de cada persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios.

El pasado noviembre, nuestro Santo Padre nos recordó: «La paz que trae Jesús es como un fuego, y nos pide mucho. Nos pide, ante todo, tomar una postura. Frente a la injusticia, la desigualdad, donde se pisotea la dignidad humana, donde los frágiles son silenciados: toma una postura. Esperar es tomar una postura. Esperar es comprender en nuestro corazón y mostrar en nuestras acciones que las cosas no deben continuar como antes.»¹

En un mundo a menudo marcado por la división, la desconfianza y el miedo, el ejemplo del Dr. King sigue siendo un poderoso recordatorio de que la paz y la justicia son inseparables. Sus palabras: «La oscuridad no puede expulsar a la oscuridad; solo la luz puede hacerlo. El odio no puede expulsar al odio; solo el amor puede hacerlo (Día de MLK 2025: Reflexiones sobre el sueño del Dr. King - The Baltimore Times)», nos siguen desafiando a enfrentar el odio y el prejuicio no con amargura ni indiferencia, sino con un amor arraigado en la verdad y cimentado en la fe.

El llamado a superar las divisiones no es un mero ideal; es la esencia de nuestro discipulado cristiano. Cristo nos llama a amar no solo a quienes son fáciles de amar, sino también a quienes son diferentes a nosotros, a quienes la sociedad puede ignorar y a quienes sus clamores de justicia permanecen sin respuesta. Al trabajar para sanar las heridas del racismo y los prejuicios, nos unimos al ministerio de reconciliación de Cristo y damos testimonio de la unidad por la que oró.

El racismo, en todas sus formas, hiere el Cuerpo de Cristo y obstaculiza el desarrollo de todas las personas. Menoscaba nuestra humanidad compartida y oscurecía la verdad de que cada persona es un hijo amado de Dios. Hoy y todos los días, estamos llamados a examinar nuestro corazón, a arrepentirnos de las actitudes y acciones que dividen y a confrontar el pecado del racismo dondequiera que persista. Juntos, debemos esforzarnos por construir una sociedad fundada en la justicia, el respeto mutuo y la paz.

Como seguidores de Cristo en la Diócesis de Harrisburg, renovemos nuestro compromiso de fomentar comunidades de acogida, compasión y comprensión. Que el ejemplo del Dr. King nos inspire a cada uno de nosotros a ser instrumentos de la paz de Dios: a derribar los muros de división, a sanar los corazones heridos por el prejuicio y a afirmar la sagrada dignidad de toda vida humana. Oremos para que el Espíritu Santo guíe nuestros pasos hacia la unidad y para que nuestros desafíos compartidos reflejen la luz de Cristo en un mundo que anhela esperanza.

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Timothy C. Senior
Obispo de Harrisburg

¹ Leo XIV, "Jubilee Audience Catechesis of Pope Leo XIV," *The Holy See*, <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/en/audiences/2025/documents/20251122-udienza-giubilare.html> (accessed January 13, 2026)